

Estudio de la Conducta Prosocial y Duelo en niños Huérfanos de madre por Femicidio

Study on Prosocial Behavior and Grief in Children Orphaned by Maternal Femicide

María Magdalena Guillén Sánchez

Universidad Internacional Iberoamericana (México)

(mmagdalenagsanchez1701@gmail.com) (<https://orcid.org/0009-0009-3249-0677>)

David Gil Sanz

Universidad Europea del Atlántico (España)

(david.gil@uneatlantico.es) (<https://orcid.org/0000-0002-7328-4978>)

Información del manuscrito:

Recibido/Received: 06/12/25

Revisado/Reviewed: 13/04/26

Aceptado/Accepted: 06/05/26

RESUMEN

Palabras clave: conducta prosocial, feminicidio, violencia doméstica, duelo infantil, orfandad

Esta investigación explora la relación entre la conducta prosocial y el duelo en niños y niñas huérfanos de madre por feminicidio, en un contexto donde existe limitada evidencia empírica que analice de manera conjunta estas variables en poblaciones latinoamericanas, considerando la influencia del contexto de violencia intrafamiliar previo y durante el hecho. El estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con diseño no experimental, transversal y correlacional. La muestra estuvo compuesta por 56 participantes, de entre 8 y 13 años, pertenecientes a 52 familias de distintas regiones de la República Dominicana, seleccionados mediante muestreo discrecional. Se aplicaron el Inventario de Duelo Complicado para Niños (Prigerson et al., 1999) y el Cuestionario de Capacidades y Dificultades (SDQ-Cas) para evaluar las dimensiones emocionales y prosociales. Los resultados evidenciaron que no existe una correlación estadísticamente significativa entre el tipo de duelo y la conducta prosocial ($p > 0.05$), ni con variables como edad o sexo. No obstante, a nivel descriptivo, se observaron tendencias en las que las dinámicas familiares y el entorno afectivo se relacionan con la expresión de conductas prosociales, especialmente en los niños con mayores niveles de acompañamiento emocional. En este sentido, los hallazgos sugieren que la conducta prosocial no depende exclusivamente del nivel de duelo, sino de la interacción de factores contextuales. Estos resultados se discuten en función de la evidencia previa sobre factores protectores en contextos de violencia infantil y resaltan la necesidad de intervenciones integrales que fortalezcan los sistemas de apoyo familiar y comunitario, a fin de favorecer la adaptación emocional y el desarrollo prosocial durante el proceso de duelo infantil.

ABSTRACT

Keywords:

prosocial behavior, femicide, domestic violence, grief in children, orphanhood.

This research explores the relationship between prosocial behavior and grief in children orphaned by maternal femicide, in a context where there is limited empirical evidence examining these variables jointly in Latin American populations, considering the influence of domestic violence before and during the event. The study followed a quantitative, non-experimental, cross-sectional, and correlational design. The sample consisted of 56 children aged 8 to 13, belonging to 52 families from different regions of the Dominican Republic, selected through discretionary sampling. The Complicated Grief Inventory for Children (Prigerson et al., 1999) and the Strengths and Difficulties Questionnaire (SDQ-Cas) were used to assess emotional and prosocial dimensions. The findings showed no statistically significant correlation between type of grief and prosocial behavior ($p > 0.05$), nor with age or gender. However, at a descriptive level, trends were observed in which family dynamics and emotional climate are associated with the expression of prosocial behaviors, particularly among children who received greater emotional support. In this sense, the findings suggest that prosocial behavior does not depend exclusively on the level of grief, but rather on the interaction of contextual factors. These results are discussed considering previous evidence on protective factors in contexts of childhood violence and highlight the need for comprehensive psychosocial interventions aimed at strengthening family and community support systems to promote emotional adaptation and prosocial development in children experiencing traumatic loss.

Introducción

El feminicidio constituye una de las expresiones más extremas de la violencia basada en género y trasciende la pérdida individual, afectando al tejido social y comunitario. En América Latina, y especialmente en la República Dominicana, se ha convertido en un problema de salud pública y de derechos humanos. De acuerdo con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2019), el país presenta una de las tasas más altas de feminicidios en la región, lo que ha generado alarma social y la necesidad de políticas integrales de prevención y atención.

Durante los últimos años, distintas investigaciones han evidenciado que el feminicidio no solo constituye una problemática criminal, sino también un fenómeno con efectos psicosociales que repercuten de manera prolongada en las familias y las comunidades (Huertas et al., 2021; Polo, 2022). Este fenómeno no solo constituye una tragedia individual, sino que afecta a los hijos sobrevivientes. En este contexto, los informes del Observatorio de Igualdad de Género de la CEPAL (2020) y del Patronato de Ayuda a Casos de Mujeres Maltratadas (PACAM, 2021) han resaltado el aumento sostenido de casos de feminicidio y las escasas estrategias de acompañamiento psicológico para los hijos sobrevivientes. Este panorama revela que la violencia de género no termina con la muerte de la víctima, sino que perpetúa un ciclo de sufrimiento emocional en los niños, niñas y adolescentes (NNA) que quedan en situación de orfandad.

Entre las consecuencias más graves de este fenómeno se encuentran precisamente esos NNA, quienes, además de perder su principal figura de apego, enfrentan procesos de duelo en contextos de inestabilidad emocional, económica y social. En este escenario, el feminicidio no solo priva a las víctimas de su vida, sino que genera un impacto emocional profundo en los hijos sobrevivientes, afectando su desarrollo psicoafectivo.

La literatura científica reciente ha comenzado a explorar el impacto de la violencia vicaria, entendida como aquella que se ejerce sobre los hijos con el propósito de causar daño a la madre, y sus implicaciones en el desarrollo emocional y social infantil (Díaz et al., 2022; Gallego-Moreno & González, 2022; Ríos Lechuga et al., 2022; Villagrasa, 2020).

En República Dominicana, las investigaciones locales siguen siendo escasas. La falta de programas psicológicos específicos dirigidos a los hijos de víctimas de feminicidio deja un vacío de atención que incrementa la vulnerabilidad emocional de esta población. El duelo derivado de pérdidas violentas suele ser más prolongado y complejo, particularmente cuando los niños no cuentan con acompañamiento profesional ni estabilidad familiar. Esta situación se ve agravada por la ausencia de protocolos nacionales de intervención psicológica, lo que limita la respuesta institucional y prolonga el sufrimiento emocional de los menores.

Esta perspectiva coincide con la de Filippi et al. (2020), quienes destacan que el trauma producido por la muerte violenta de la madre puede alterar el desarrollo de la personalidad, la regulación emocional y las relaciones interpersonales de los menores. En este sentido, la pérdida de la madre en condiciones de violencia extrema constituye una experiencia profundamente traumática que interrumpe el curso natural del desarrollo psicológico infantil. Los niños que presencian o conocen la muerte de su madre a manos del padre o de la pareja actual suelen experimentar intensos sentimientos de ansiedad, tristeza y miedo, acompañados de retraimiento, desconfianza hacia las figuras adultas y alteraciones en su conducta prosocial (Huertas et al., 2021; Villagrasa, 2020). Estas manifestaciones no solo evidencian un duelo no resuelto, sino también el esfuerzo del menor por adaptarse a una realidad emocionalmente devastadora, en la que el amor, la seguridad y la estabilidad se ven drásticamente amenazados.

La conducta prosocial en la infancia, entendida como las acciones voluntarias orientadas a beneficiar a otros, representa un indicador esencial del desarrollo socioemocional y de la capacidad de resiliencia del niño (Eisenberg & Mussen, 1989; Goodman, 1997). Desde un

enfoque evolutivo, esta conducta surge de la interacción entre factores familiares y escolares. Se fortalece en ambientes donde predominan el afecto y la cooperación, ya que la familia constituye el primer espacio de aprendizaje moral y emocional. Cuando este entorno se fractura por la violencia, el niño ve alteradas las bases sobre las que construye su empatía y su sentido de ayuda hacia los demás.

Considerando las carencias detectadas y la importancia de comprender la dimensión emocional de la infancia afectada, el presente estudio tuvo como objetivo analizar el nivel de duelo y su relación con la conducta prosocial en niños huérfanos de madre por feminicidio en la República Dominicana, buscando comprender de qué manera la vivencia de la pérdida se relaciona con la expresión de comportamientos de ayuda, cooperación y empatía.

A pesar de los avances en la literatura, existe una limitada evidencia empírica que examine de manera conjunta estas variables en contextos latinoamericanos, particularmente en la República Dominicana, lo que evidencia un vacío en el conocimiento científico. Además, gran parte de los estudios existentes han abordado el duelo infantil y la conducta prosocial de forma independiente, sin integrar su interacción en contextos de violencia extrema como el feminicidio.

En esta línea, se pretendió describir las manifestaciones de duelo presentes en esta población y analizar su posible asociación con la adaptación emocional y social. Asimismo, se exploró la influencia de la exposición al hecho violento (presencia o no) en los niveles de duelo y en la conducta prosocial, en coherencia con el enfoque correlacional del estudio.

Bajo este enfoque, se planteó la hipótesis de que existe una relación significativa entre la conducta prosocial y el tipo de duelo en los niños huérfanos de madre por feminicidio. No obstante, también se consideró la posibilidad nula de que no exista una relación directa entre ambas variables, dada la multiplicidad de factores que intervienen en el proceso de adaptación emocional y social. Estas hipótesis sirvieron de guía para el diseño metodológico y el análisis estadístico, orientando la búsqueda de evidencias empíricas que permitan comprender el vínculo entre el sufrimiento emocional y la capacidad de actuar de manera solidaria.

El estudio adoptó un enfoque cuantitativo, con diseño no experimental, transversal y correlacional, adecuado para explorar relaciones entre variables psicológicas sin manipularlas directamente, lo cual permite obtener evidencia empírica sobre fenómenos sensibles como el duelo infantil.

En ese sentido, la presente investigación busca aportar evidencia empírica y una comprensión más profunda sobre las repercusiones emocionales del feminicidio en la infancia, integrando el análisis del duelo y de la conducta prosocial como dimensiones complementarias del desarrollo humano. El conocimiento derivado de este estudio pretende servir de base para futuras intervenciones psicológicas y educativas que contribuyan a la reparación afectiva y a la promoción de entornos más protectores para los niños y niñas en situación de orfandad por violencia de género.

Método

La recolección de información en esta investigación se sustentó en un proceso metodológicamente riguroso, ético y cuidadosamente planificado. El objetivo central fue obtener datos válidos y confiables sobre las variables de estudio, garantizando al mismo tiempo el respeto, la seguridad y el bienestar emocional de los participantes. Dado que se trató de una población infantil en situación de alta vulnerabilidad, el diseño metodológico incorporó protocolos específicos para asegurar un abordaje sensible y protector.

En esta fase, se priorizó la aplicación de los instrumentos en entornos seguros, principalmente espacios escolares y entornos familiares, bajo la supervisión directa de la

investigadora principal, el acompañamiento de una psicóloga y una trabajadora social designadas por el programa Supérate, ofreciendo apoyo técnico y emocional tanto a los niños como a sus tutores. Su intervención resultó esencial para garantizar el cumplimiento de los principios éticos, así como para fortalecer la contención emocional y la adecuada comunicación con las familias. Antes de cada aplicación, se ofreció una explicación clara y adaptada al nivel de comprensión de los niños y niñas sobre el propósito de la investigación. Este enfoque ético y humanizado permitió equilibrar el rigor científico con la sensibilidad necesaria para trabajar con menores afectados por la pérdida materna, asegurando la calidad del dato y la integridad emocional de los participantes.

Diseño

El presente estudio se enmarcó dentro de un enfoque cuantitativo, con un diseño no experimental, transversal y correlacional, orientado a analizar la relación entre el nivel de duelo y la conducta prosocial en niños y niñas huérfanos de madre por femicidio en la República Dominicana. Este tipo de diseño resulta particularmente pertinente cuando el investigador busca describir fenómenos y establecer asociaciones entre variables sin intervenir ni manipular las condiciones naturales en las que estos ocurren.

El carácter transversal del estudio implicó que la información fuera recolectada en un solo momento temporal, permitiendo captar el estado actual del proceso de duelo y las manifestaciones conductuales de los participantes dentro de su contexto. Asimismo, el enfoque correlacional permitió examinar el grado de relación entre las variables principales, duelo y conducta prosocial, así como su posible vínculo con factores sociodemográficos como el sexo y la edad.

Desde una perspectiva metodológica, este diseño permitió integrar el análisis estadístico con la comprensión contextual del fenómeno, garantizando que los resultados reflejaran la complejidad emocional y social que caracteriza a la población infantil afectada por la pérdida materna a causa de la violencia vicaria. La elección de este diseño respondió, además, a la necesidad ética y científica de observar la realidad sin generar nuevas exposiciones a situaciones dolorosas o intrusivas, preservando así el bienestar de los participantes.

Participantes

El estudio contó con la participación de 56 niños y niñas, de entre 8 y 13 años, huérfanos de madre por femicidio en la República Dominicana. Se seleccionó esta franja etaria porque corresponde a un período de desarrollo cognitivo y emocional en el que los menores son capaces de comprender y responder a los instrumentos de evaluación de manera adecuada, al mismo tiempo que se encuentran en una etapa de consolidación de habilidades sociales y conductas prosociales, relevantes para los objetivos del estudio. La selección de los participantes se realizó mediante un muestreo discrecional no probabilístico, método adecuado para investigaciones que requieren criterios muy específicos de inclusión.

Los criterios de inclusión fueron los siguientes: ser residente en el país al momento del suceso, contar con disponibilidad para participar en el estudio y que los tutores legales otorgaran consentimiento informado. Asimismo, se consideraron criterios de exclusión, que incluyeron: presentar dificultades severas de lectura o comprensión, reportadas por el docente o verificadas durante la aplicación del instrumento, que impidieran contestarlo de manera adecuada; y presentar condiciones que limitaran significativamente la capacidad de comprender las preguntas, incluso con apoyo externo.

Los participantes fueron identificados a través de la base de datos del programa Supérate, que mantiene un registro de menores víctimas de violencia. Además, se contó con la colaboración de los docentes responsables de aula, quienes participaron como informantes en la aplicación del Cuestionario de Capacidades y Dificultades (SDQ), aportando observaciones complementarias sobre la conducta prosocial y las interacciones sociales de los niños en el contexto escolar. Su participación permitió ampliar la perspectiva de análisis, incorporando una visión contextual del comportamiento infantil desde el entorno educativo.

El estudio cumplió con los lineamientos éticos establecidos: el consentimiento informado fue firmado por los tutores legales de los participantes, quienes fueron debidamente informados sobre los objetivos, procedimientos y beneficios del estudio. Asimismo, cada niño y niña firmó un documento de asentimiento, redactado en un lenguaje claro y adecuado a su nivel de comprensión, garantizando su participación voluntaria. El Comité de Ética evaluó que el proyecto cumplía con los requisitos de calidad exigidos, otorgando su aprobación en el acta N.º CR-188 de la sesión correspondiente, expedida el 10 de marzo de 2023 (Internacional Iberoamericana, 2023).

Instrumentos

Para la recolección de los datos se utilizaron herramientas validadas que permiten captar tanto la dimensión emocional del duelo como la conducta prosocial de los niños.

1. Se aplicó el Inventario de Duelo Complicado para Niños (IDC, versión ampliada de 39 ítems (ICG-R / ICG-RC), originalmente desarrollado por Prigerson et al. (1995) y adaptado para población infantil y adolescente por Melhem et al. (2013). En esta investigación se trabajó con la versión traducida y adaptada al español por González y Rodríguez (2017), a la cual se le realizaron ajustes semánticos adicionales con el fin de asegurar su comprensión en niños dominicanos. El IDC mide la intensidad y frecuencia de síntomas característicos del duelo, entre ellos pensamientos intrusivos, anhelo persistente, irritabilidad y dificultades de adaptación, a través de una escala tipo Likert de cinco puntos. Este instrumento cuenta con una alta consistencia interna ($\alpha = .94$) y adecuada estabilidad temporal ($r \approx .80$), lo que respalda su solidez psicométrica.
2. Cuestionario de Capacidades y Dificultades (SDQ). Diseñado por Goodman (1997), este instrumento evalúa el bienestar emocional, conductual y social infantil. Está compuesto por 25 ítems distribuidos en cinco escalas: síntomas emocionales, problemas de conducta, hiperactividad, dificultades en las relaciones con los compañeros y conducta prosocial. En este estudio se aplicó la versión para docentes, lo que permitió obtener observaciones directas y contextualizadas del comportamiento escolar de los niños y niñas participantes. Se utilizó la adaptación al español validada por Ortuño et al. (2007), ampliamente empleada en investigaciones latinoamericanas, lo que garantiza la equivalencia lingüística y cultural del instrumento.

Procedimiento

Tras la selección y validación de los instrumentos, se desarrolló la fase de aplicación y recolección de datos en entornos educativos y comunitarios previamente seleccionados según la ubicación de los participantes. Antes de iniciar el proceso, se obtuvo la autorización de las autoridades educativas, el consentimiento informado de los tutores y el asentimiento verbal de los menores, tal como se estableció en el apartado metodológico.

La administración de los cuestionarios se realizó de manera individual, en espacios tranquilos y adecuados para favorecer la concentración. La aplicación estuvo acompañada por una psicóloga y una trabajadora social del programa *Supérate*, quienes brindaron apoyo técnico y emocional, garantizando el cumplimiento de los protocolos éticos. Los docentes responsables de aula participaron en la evaluación completando la versión para maestros del Cuestionario de Capacidades y Dificultades (SDQ), aportando observaciones contextualizadas sobre la conducta de cada niño.

Al finalizar, los instrumentos fueron revisados para asegurar completitud y coherencia interna. Luego se procedió a la codificación y digitalización de los datos, implementando controles de calidad destinados a garantizar la fidelidad del registro y la precisión del análisis estadístico. Todo el procedimiento se llevó a cabo bajo estrictos principios de ética, confidencialidad y protección de los derechos de la infancia.

Análisis de los datos

Los datos fueron codificados y procesados inicialmente en el software *Census and Survey Processing System (CSPRO)*, lo que permitió estructurar y depurar la base con altos niveles de precisión. Posteriormente, el análisis estadístico se realizó mediante el programa *SPSS* versión 24, que facilitó la aplicación de procedimientos descriptivos e inferenciales. Los gráficos y tablas complementarias se elaboraron en *Microsoft Excel*, con el fin de presentar los resultados de forma clara y accesible. En la primera fase del análisis se aplicaron estadísticos descriptivos, medias, desviaciones estándar, frecuencias y porcentajes, con el propósito de caracterizar a la muestra de 56 niños y niñas según edad, sexo, nivel escolar y tiempo transcurrido desde la pérdida materna. Esta descripción inicial permitió establecer el perfil de los participantes y sirvió como base para los análisis de relación entre variables.

Para examinar la influencia de haber presenciado o no el acto violento en los niveles de duelo, se utilizó la prueba *t* de Student para muestras independientes, técnica adecuada para comparar medias entre dos grupos. Asimismo, se aplicó la prueba *chi-cuadrado* de independencia para explorar la relación entre los niveles categóricos de duelo y conducta prosocial, y el coeficiente de correlación de Spearman (ρ) para analizar la relación entre las puntuaciones directas de ambas variables. Estos procedimientos resultaron coherentes con el diseño correlacional del estudio y con la naturaleza de los datos obtenidos.

El nivel de significancia adoptado fue $\alpha = 0.05$, criterio ampliamente utilizado en las ciencias sociales. Los valores de *p* inferiores a este umbral se interpretaron como evidencia estadísticamente significativa frente a la hipótesis nula; cuando fueron superiores, se concluyó que no existía evidencia suficiente para establecer relación entre las variables, aunque se consideraron las tendencias observadas.

Todos los procedimientos estadísticos se ejecutaron bajo criterios de rigurosidad científica y transparencia metodológica. Aunque el análisis estuvo centrado en la objetividad propia del enfoque cuantitativo, se mantuvo una actitud de sensibilidad y respeto hacia la realidad que representan los datos, considerando que cada puntuación corresponde a la vivencia emocional de un niño afectado por femicidio materno.

Resultados

Los participantes fueron seleccionados conforme a los criterios establecidos en el diseño metodológico, garantizando la pertinencia del rango etario y la representatividad dentro del fenómeno estudiado. La muestra estuvo compuesta por 56 niños y niñas, de los cuales 27 eran varones y 29 eran niñas, con edades comprendidas entre 8 y 13 años. Todos residían en distintos puntos de la República Dominicana y contaban con el acompañamiento de un tutor o familiar responsable, que en la mayoría de los casos eran los abuelos maternos. Los tutores manifestaron que los niños presentaban dificultades en la expresión emocional y episodios de retraimiento o irritabilidad, especialmente ante recuerdos asociados al evento traumático. En la mayoría de los casos, los adultos encargados de su cuidado no contaban con apoyo psicológico formal, lo que agravaba la sobrecarga emocional en el entorno familiar. De forma transversal, se observó que las figuras cuidadoras adoptaron estrategias diversas para manejar el comportamiento de los niños, oscilando entre la sobreprotección y la exigencia de “volver a la normalidad” (nunca hablar del tema).

En ese mismo orden, los resultados obtenidos mediante la aplicación del Inventario de Duelo Complicado (IDC) evidencian que la mayoría de los niños y niñas se encuentran dentro de un proceso de duelo normal o limítrofe, caracterizado principalmente por sentimientos persistentes de tristeza, añoranza y dificultades para aceptar la pérdida. Ningún caso presentó indicadores compatibles con duelo patológico, lo que indica que, pese al impacto emocional del suceso, los participantes muestran una adaptación progresiva dentro de los rangos esperados para su etapa evolutiva.

Desde un enfoque descriptivo, las respuestas del IDC revelan que las manifestaciones emocionales fueron más notorias en los niños que presenciaron el hecho violento, en quienes se observaron con mayor frecuencia expresiones de tristeza y recuerdos constantes de la madre fallecida. En cambio, quienes no estuvieron expuestos directamente evidenciaron respuestas más contenidas y un control afectivo relativamente mayor. Estas diferencias, aunque visibles en la comparación descriptiva, no alcanzaron significación estadística según el análisis inferencial realizado posteriormente mediante la prueba Chi-cuadrado, empleada para contrastar la asociación entre los niveles categóricos del IDC y la condición de presencia durante el hecho violento. En consonancia con estas observaciones, la Tabla 1 resume la distribución de los niveles de duelo según la condición de presencia durante el hecho violento, permitiendo visualizar cómo las experiencias individuales y contextuales influyen en la forma en que los menores afrontan la pérdida materna.

Tabla 1

Porcentajes de niños y niñas, por tipo de duelo que han experimentado, según relación presencialidad hecho

Condición de presencia	Tipo de duelo		Total
	Normal	Limítrofe	
Presente	88.0%	12.0%	100.0%
No presente	93.5%	6.5%	100.0%

Nota. Inventario de Duelo Complicado para Niños (Prigerson et al., 1999).

En cuanto a las observaciones docentes recopiladas mediante el Cuestionario de Capacidades (SDQ), se identificaron puntuaciones elevadas en síntomas emocionales y puntuaciones medias-altas en conducta prosocial. Los docentes reportaron que varios de los niños mostraban episodios frecuentes de tristeza, dificultades de concentración y cierta tendencia al retraimiento durante las actividades escolares. También se observaron

puntuaciones altas en las subescalas de hiperactividad y problemas de relación con compañeros, lo que refleja dificultades en el ajuste socioemocional y académico de los participantes. Si bien estos resultados podrían relacionarse con las experiencias de pérdida y violencia vividas, no es posible establecer una relación causal directa, dado que el diseño del estudio es transversal y no incluyó un grupo de comparación. Por ello, las alteraciones descritas deben interpretarse con cautela, entendiendo que reflejan manifestaciones observadas en el contexto escolar que pueden estar influenciadas por múltiples factores personales, familiares y ambientales.

En términos descriptivos, las puntuaciones medias obtenidas en el Cuestionario de Capacidades y Dificultades (SDQ) mostraron que los niños ($n = 27$) presentaron una media de conducta prosocial de 18.5 puntos ($DE = 6.12$), mientras que las niñas ($n = 29$) obtuvieron una media de 16.24 puntos ($DE = 6.44$). Para determinar si estas diferencias eran estadísticamente significativas dentro de la muestra total ($N = 56$), se aplicó la prueba t de Student para muestras independientes, cuyos resultados indicaron que no existían diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos ($p > .05$), lo que indica una distribución homogénea de la conducta prosocial entre los grupos analizados, indicando que el sexo no influyó de manera significativa en la manifestación de comportamientos prosociales.

De manera complementaria, se examinó si la exposición directa al hecho violento influía en los niveles de conducta prosocial evaluados mediante el Cuestionario de Fortalezas y Dificultades (SDQ-CAS). La prueba t de Student para muestras independientes no evidenció diferencias estadísticamente significativas entre los niños que presenciaron el acto violento y aquellos que no lo hicieron, $t(54) = 1.33$, $p = .19$. Aunque el grupo que presenció el evento mostró una media ligeramente superior (diferencia = 2.26), esta diferencia no alcanzó significación estadística, lo que refleja una tendencia similar en los niveles de conducta prosocial independientemente de la exposición al evento. La Tabla 2 muestra la distribución de los participantes según los niveles obtenidos en cada subescala del Cuestionario de Fortalezas y Dificultades (SDQ-CAS).

Tabla 2.

Porcentajes de niños y niñas, por nivel de conducta prosocial

Tipo de conducta	Nivel de conducta			Total
	Normal	Límite	Anormal	
Síntomas emocionales	72.7%	16.4%	10.9%	100.0%
Síntomas de conducta	67.3%	9.1%	23.6%	100.0%
Hiperactividad	72.7%	1.8%	25.5%	100.0%
Problemas con compañeros	83.6%	7.3%	9.1%	100.0%
Conducta prosocial	69.1%	12.7%	18.2%	100.0%

Nota. Cuestionario de Capacidades y Dificultades (SDQ-CAS).

Como se observa, en la mayoría de las dimensiones evaluadas predomina el nivel normal. En el caso de la conducta prosocial, se mantiene esta misma tendencia, aunque se identifican algunos casos con variaciones en su expresión, ubicados en los niveles límite y anormal, lo que refleja que estas conductas no se presentan de la misma manera en todos los participantes.

A partir de estos resultados, con el propósito de examinar la relación entre el nivel de duelo y la conducta prosocial, se elaboró la Tabla 3, en la que se presenta la distribución de frecuencias entre ambas variables categóricas. Este análisis descriptivo facilita la identificación de patrones en los datos y sirve como base para el análisis inferencial posterior mediante la prueba de Chi-cuadrado.

Tabla 3

*Conducta prosocial total *Tipo de duelo*

Nivel de conducta	Tipo de duelo	Total
-------------------	---------------	-------

	Duelo normal	Duelo límite	
Anormal	11	1	12
Límite	9	2	11
Normal	30	2	32
Total	50	5	55

Nota. Fuente: cuestionario SDQ. Un caso fue excluido del análisis por datos incompletos en una de las variables (N válido = 55).

Para profundizar en la relación entre el nivel de duelo y la expresión de conductas prosociales, se realizó un análisis complementario utilizando la prueba de Chi-cuadrado de Pearson. Para este análisis, las puntuaciones continuas obtenidas en la subescala de conducta prosocial del SDQ fueron categorizadas en niveles (bajo, medio y alto), de acuerdo con los puntos de corte establecidos en el manual del instrumento. Del mismo modo, las puntuaciones del (IDC) fueron clasificadas en tres rangos: duelo normal, duelo límite y duelo patológico, con el propósito de examinar asociaciones entre categorías y no únicamente correlaciones numéricas.

Se aplicó la prueba de Chi-cuadrado de Pearson, complementada con la corrección de continuidad y la prueba exacta de Fisher, debido a la presencia de celdas con frecuencias esperadas bajas. Los resultados ($\chi^2 = 1.750$; $p = 0.186$) indican que no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre las variables ($p > 0.05$), cuando se analizan de forma categórica. Si bien se observa variabilidad en las conductas prosociales de los participantes, los datos disponibles no permiten establecer asociaciones significativas adicionales más allá de las variables analizadas. La tabla 4 resume las características observadas en la muestra.

Tabla 4

Pruebas de chi-cuadrado

	Valor	df	Significación asintótica (bilateral)	Significación exacta (bilateral)	Significación exacta (unilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	1.750 ^a	1	0.186		
Corrección de continuidad ^b	0.73	1	0.393		
Razón de verosimilitud	1.876	1	0.171		
Prueba exacta de Fisher				0.353	0.199
Asociación lineal por lineal	1.719	1	0.19		
N de casos válidos	56				

Nota. a. 2 casillas (50.0%) han esperado un recuento menor que 5; el recuento mínimo esperado es 2.41. b. Solo se ha calculado para una tabla 2 x 2.

Con el propósito de explorar la posible asociación entre los niveles de duelo y las puntuaciones de conducta prosocial, se aplicó el coeficiente de correlación de Spearman, dado que ambas variables no siguen una distribución normal. Los resultados no evidenciaron una correlación significativa entre el duelo y la conducta prosocial ($\rho = -.12$, $p = .37$), lo que indica que no se observa una relación estadísticamente significativa entre las manifestaciones de duelo y los comportamientos de ayuda, empatía o cooperación evaluados. Este hallazgo sugiere que el nivel de afectación emocional derivado de la pérdida no determina de forma lineal la capacidad de los niños para establecer vínculos prosociales. En conjunto, los análisis realizados muestran que las variables de duelo y conducta prosocial no presentaron asociaciones estadísticamente significativas dentro de la muestra estudiada. Los resultados

describen variaciones en las respuestas emocionales y sociales de los participantes, sin que dichas diferencias alcancen significación estadística.

Discusión

Los resultados obtenidos permiten valorar el cumplimiento de los objetivos planteados, particularmente el de examinar la relación entre el tipo de duelo y la conducta prosocial en niños y niñas huérfanos de madre por feminicidio. Tal como se observa en la Tabla 1, la mayoría de los participantes se encuentra en un proceso de duelo normal, mientras que un porcentaje menor presenta niveles limítrofes, lo que podría estar relacionado con la presencia de factores de apoyo que favorecen la adaptación emocional, pese al contexto de pérdida y violencia. La mayor parte de los niños transita un proceso de adaptación emocional dentro de los márgenes esperados para su edad. Este patrón también podría explicarse por la presencia de redes familiares y escolares de apoyo, así como al acompañamiento brindado por programas sociales, que han contribuido a su estabilidad emocional.

De manera complementaria, los datos del Cuestionario de Capacidades y Dificultades (SDQ), reflejados en la Tabla 2, muestran que el 69.1% de los niños presenta una conducta prosocial normal, mientras que un 18.2% se ubica en el rango anormal y un 12.7% en el límite. Este patrón evidencia que, aunque la mayoría conserva comportamientos de empatía, cooperación y ayuda hacia los demás, una proporción menor manifiesta dificultades en la expresión constante de estas conductas, lo que podría vincularse con el impacto emocional de la pérdida materna y con la calidad del entorno afectivo en que se desenvuelven.

Dado que las variables principales del estudio fueron medidas mediante instrumentos psicométricos que generan puntuaciones ordinales, y considerando la estructura de los datos, se emplearon pruebas no paramétricas para examinar la relación entre duelo y conducta prosocial. Los análisis realizados no evidenciaron diferencias estadísticamente significativas entre los niveles de duelo según las variables consideradas. Estos hallazgos deben interpretarse con cautela, dado que la ausencia de significancia estadística no implica la inexistencia de relación, sino la falta de evidencia suficiente en esta muestra específica.

No obstante, a nivel descriptivo, se observó una tendencia general hacia menores manifestaciones de duelo en los niños que contaban con acompañamiento psicológico o apoyo emocional constante. Este patrón podría indicar, a nivel exploratorio, que la contención afectiva y el acompañamiento profesional podrían considerarse posibles factores de protección frente al trauma, favoreciendo una elaboración más saludable del duelo.

Por otra parte, el análisis estadístico mediante la prueba de Chi-cuadrado ($\chi^2 = 1.750$; $p = 0.186$) no evidenció una relación significativa entre el tipo de duelo y la conducta prosocial, por lo que la hipótesis principal, que preveía una asociación directa entre ambas variables, no se confirma empíricamente. Conviene destacar que, en el Inventario de Duelo Complicado (IDC), los niveles de duelo se establecen en función de la intensidad de los síntomas emocionales, como anhelo persistente, tristeza o dificultad para aceptar la pérdida, y no del tiempo transcurrido desde el hecho. Esto sugiere que la intensidad del malestar emocional podría estar vinculada a la adaptación del niño.

Desde una perspectiva humanista, los hallazgos permiten interpretar que el duelo infantil en contextos de feminicidio no se limita a la tristeza o a la añoranza, sino que implica una experiencia de desarraigo e inseguridad que afecta las dinámicas afectivas más básicas. No obstante, el predominio de niveles normales de duelo y de conducta prosocial podría estar asociado a la presencia de procesos de resiliencia que los niños pueden desarrollar cuando cuentan con vínculos seguros y entornos emocionalmente estables. En esta línea, investigaciones recientes coinciden en que los lazos de apego consistentes y la contención

emocional fortalecen la conducta prosocial y el afrontamiento ante la adversidad (Costa Martins et al., 2022; Gómez et al., 2021; Holmes et al., 2025).

La evidencia también muestra que la pérdida materna por feminicidio no afecta de manera uniforme a todos los niños y niñas, sino que genera impactos diferenciados según las condiciones de apoyo y acompañamiento que cada uno recibe. En términos generales, los resultados indican que la mayoría de los participantes se encuentra dentro de valores normales, tanto en el proceso de duelo como en la manifestación de conductas prosociales. Sin embargo, existe un grupo más reducido de niños que sí presenta dificultades significativas en el ámbito conductual y socioemocional, especialmente en la expresión de comportamientos prosociales, manifestando retraimiento, impulsividad o escasa disposición para cooperar. Los docentes reportaron comportamientos que oscilan entre la hiperactividad, la apatía o la dificultad para integrarse con los compañeros, indicadores que reflejan no solo una expresión emocional alterada, sino un intento del niño por adaptarse a una nueva realidad marcada por la ausencia, la violencia y, en muchos casos, el estigma. Estas manifestaciones deben interpretarse no como signos de desobediencia o desinterés, sino como expresiones del sufrimiento infantil y de la necesidad de contención emocional y acompañamiento especializado.

El hecho de que algunos niños mostraran capacidad de adaptación a pesar del contexto traumático resulta relevante y esperanzador. Sugiere la presencia de factores protectores, como el apoyo de figuras significativas, la estabilidad en el entorno escolar o la intervención de programas sociales que favorecen la resiliencia. Este resultado coincide con estudios previos sobre afrontamiento del duelo en la infancia, que destacan la importancia de la red de apoyo y del acompañamiento afectivo en la recuperación emocional (Worden, 2009; Rasouli et al., 2022). No obstante, la presencia de manifestaciones emocionales asociadas al malestar, como tristeza intensa, retraimiento o inquietud, observadas en varios de los casos evaluados evidencia que estos recursos, aunque presentes, no siempre son suficientes para compensar la magnitud del trauma.

Más allá de los resultados estadísticos, los hallazgos de este estudio permiten reflexionar sobre la necesidad de reconocer a los niños huérfanos por feminicidio como sujetos de derecho, merecedores de acompañamiento, escucha y protección. Comprender el duelo infantil desde un enfoque humano y contextual implica asumir la responsabilidad colectiva de promover procesos de resiliencia. En este sentido, se hace necesario fortalecer políticas públicas, estrategias educativas sensibles y servicios de atención psicológica especializada que contribuyan a generar entornos donde la infancia pueda sanar y desarrollarse integralmente. No obstante, estas interpretaciones deben considerarse de carácter exploratorio y no concluyente, en coherencia con la ausencia de significancia estadística en los análisis inferenciales.

Conclusiones

El presente estudio permitió analizar la relación entre el duelo infantil y la conducta prosocial en niños huérfanos de madre por feminicidio. Los hallazgos evidenciaron que no existe una relación estadísticamente significativa entre ambas variables, lo que indica que la intensidad del duelo no se asocia de manera directa con la manifestación de comportamientos prosociales en la muestra estudiada.

Desde una perspectiva psicológica, los hallazgos ponen de manifiesto la necesidad de abordar el duelo infantil no como un proceso lineal, sino como una experiencia dinámica,

multidimensional y profundamente influida por las condiciones en que ocurre la pérdida. Cuando la muerte de la madre es consecuencia de la violencia de género, el niño no solo enfrenta la ausencia física, sino también la ruptura simbólica de la seguridad, el amor y la confianza en las figuras adultas. Esta complejidad obliga a replantear los enfoques de intervención clínica y educativa, incorporando estrategias integrales que consideren el trauma, la identidad y la reconstrucción del sentido de pertenencia.

En el plano social, los resultados interpelan a las instituciones encargadas de la protección infantil en la República Dominicana. La existencia de programas como Progresando con Solidaridad (PROSOLI) y el acompañamiento de la institución SUPÉRATE representan avances significativos; sin embargo, la evidencia sugiere que aún es necesario fortalecer las intervenciones psicosociales y garantizar la continuidad del apoyo a largo plazo. Los niños huérfanos por feminicidio constituyen una población doblemente vulnerada: primero por la violencia que le arrebató a su madre y, posteriormente, por la fragilidad de los sistemas de atención que deberían sostenerlos. En este sentido, los resultados de este estudio aportan evidencia que puede contribuir al diseño de políticas públicas específicas que integren acompañamiento psicológico y seguimiento educativo.

Este estudio amplía la comprensión del duelo infantil en contextos de violencia extrema, ofreciendo evidencia empírica que dialoga con la teoría y con las realidades sociales del país. El análisis conjunto del duelo y la conducta prosocial permite reconocer cómo la herida emocional que deja el feminicidio se expresa en la forma en que los niños se relacionan con los demás. No obstante, estos resultados deben interpretarse con cautela, dado que no se evidenció una relación estadísticamente significativa entre las variables analizadas.

A nivel descriptivo, se observaron posibles variaciones en la disposición hacia comportamientos prosociales según la elaboración del duelo. Sin embargo, dichas variaciones no permiten establecer relaciones concluyentes entre las variables analizadas.

Entre las limitaciones del estudio se encuentran el tamaño muestral reducido, el uso de un muestreo no probabilístico y el diseño transversal, lo cual limita la generalización de los resultados y la posibilidad de establecer relaciones causales entre las variables analizadas. Asimismo, la ausencia de un grupo de comparación restringe la interpretación de los hallazgos dentro de un marco más amplio.

Desde una perspectiva teórica y metodológica, la investigación muestra que el uso complementario del Inventario de Duelo Complicado (IDC) y del Cuestionario de Capacidades y Dificultades (SDQ) permitió captar tanto las manifestaciones emocionales internas como las conductuales observadas por docentes y tutores, aportando evidencia empírica relevante dentro de las limitaciones del estudio para el análisis del duelo y la conducta prosocial.

Referencias

- American Psychiatric Association, DSM-5 Task Force. (2013). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders: DSM-5* (5th ed.). American Psychiatric Publishing, Inc.
- Balabanian, C., & Lemos, V. N. (2018). Desarrollo y estudio psicométrico de una escala para evaluar conducta prosocial en adolescentes.
- Bandura, A. (1982). *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad* (7.ª ed.). Alianza.

- Barreto, P., De la Torre, O., & Pérez-Marín, M. (2012). *Detección de duelo complicado*. *Revista de Psicooncología*, 9, 355–368.
- Belacchi, C., & Farina, E. (2012). Feeling and thinking of others: Affective and cognitive empathy and emotion comprehension in prosocial/hostile preschoolers. *Aggressive behavior*, 38(2), 150-165.
- CEPAL. (2019). *Mujeres y violencia en América Latina y el Caribe: Informe de desarrollo social*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- CEPAL. (2019). *Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe: Femicidios o femicidios*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- CEPAL. (2020). *Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe: Informe anual sobre violencia de género*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Costa Martins, M., Santos, C., Fernandes, M., & Veríssimo, M. (2022). Attachment and the development of prosocial behavior in children and adolescents: A systematic review. *Children*, 9(6), 874.
- Díaz, A., Martín, P., & Zamora, L. (2022). Impacto psicológico de la violencia vicaria en la infancia: Repercusiones emocionales y sociales. *Revista de Psicología y Violencia Familiar*, 14(2), 85–102.
- Díaz, M., Pérez, R., & López, A. (2022). Impacto del duelo infantil en huérfanos de violencia doméstica. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 54(1), 45–58.
- Eisenberg, N., & Mussen, P. (1989). *The roots of prosocial behavior in children*. Cambridge University Press.
- Filippi, J., Hernández, C., & Mendoza, L. (2020). Trauma infantil y duelo complicado: Intervención en contextos de violencia doméstica. *Anuario de Psicología Clínica y de la Salud*, 16(3), 122–138.
- Gallego-Moreno, A., & González, A. (2022). Violencia vicaria y desarrollo socioemocional: Análisis desde la psicología infantil. *Revista de Estudios de Género y Familia*, 8(1), 47–65.
- Gallego-Moreno, R., & González, P. (2022). Violencia vicaria y desarrollo emocional infantil: Un enfoque contemporáneo. *Revista de Psicología y Ciencias Sociales*, 18(2), 101–119.
- Gómez, L., Torres, M., & Rodríguez, P. (2021). Factores protectores y conducta prosocial en la infancia: El papel del apoyo emocional. *Psicología Educativa*, 27(1), 19–28.
- Goodman, R. (1997). The Strengths and Difficulties Questionnaire: A research note. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 38(5), 581–586.
- Hernández Sampieri, R., & Mendoza Torres, C. P. (2018). *Metodología de la investigación: Las tres rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill.
- Holmes, M. R., Bender, A. E., Yoon, S., Berg, K. A., Duda-Banwar, J., Chen, Y., Evans, K., & Korsch-Williams, A. (2025). Examination of protective factors that promote prosocial skill development among children exposed to intimate partner violence. *Development and Psychopathology*, 37(1), 490–503.
- Huertas, A., Rojas, M., & Cabrera, P. (2021). Secuelas psicológicas del feminicidio en la infancia: Un estudio exploratorio. *Revista Latinoamericana de Psicología Social*, 13(1), 33–52.
- Instituto Beck de Terapia Cognitiva Conductual. (s.f.). *Beneficios clínicos de la TCC*.
- Kübler-Ross, E. (1969). *On death and dying*. Macmillan.
- Mayo Clinic. (s.f.). *Terapia cognitivo-conductual: Descripción general*.
- PACAM. (2021). *Informe anual sobre violencia de género y feminicidio en República Dominicana*. Patronato de Ayuda a Casos de Mujeres Maltratadas.
- Pérez, C., & Rodríguez, A. (2020). El papel del apoyo social en el desarrollo prosocial infantil: Estudio longitudinal. *Revista Iberoamericana de Psicología del Desarrollo*, 9(2), 55–73.

- Polo, F. (2022). Violencia de género y efectos intergeneracionales: Un análisis psicosocial. *Revista de Psicología y Sociedad*, 10(1), 25-44.
- Meulenbeek, K., Loheide-Niesmann, L., Spagnuolo, F., & Cima, M. J. (2025). Positive youth development and prosocial behavior: A systematic review and multilevel meta-analysis. *Journal of Adolescence*, 98(1), 7-35.
- Prigerson, H. G., Maciejewski, P. K., Reynolds III, C. F., Bierhals, A. J., Newsom, J. T., Fasiczka, A., ... & Miller, M. (1995). Inventory of complicated grief: A scale to measure maladaptive symptoms of loss. *Psychiatry research*, 59(1-2), 65-79.
- Rasouli, S., Pirmoradi, M., & Azadi, S. (2022). Children's grief responses and resilience after parental loss: The role of emotional support and coping strategies. *Journal of Child and Family Studies*, 31(5), 1423-1437.
- Ríos Lechuga, L., Montoya, C., & Díaz, R. (2022). Efectos psicológicos de la violencia vicaria: Implicaciones en la salud mental infantil. *Revista de Investigación Psicosocial*, 6(2), 91-107.
- Romero, L. C. A., Lévano, N. C. V., & Chanamé, C. A. C. (2024). El papel del Estado para prevenir la violencia contra la mujer y garantizar su derecho a la integridad. *Revista de Climatología Edición Especial Ciencias Sociales*, 24, 567.
- Villagrasa, A. (2020). Duelo y ajuste emocional en niños huérfanos de violencia familiar. *Psicología y Salud Infantil*, 12(3), 23-37.
- Villagrasa, B. (2020). Consecuencias emocionales del feminicidio en los hijos: Una revisión sistemática. *Psicología y Género*, 12(3), 76-93.
- Worden, J. W. (2009). *El tratamiento del duelo: Asesoramiento psicológico y terapia*. Paidós.